Horizonte Académico
Revista Multidisciplinaria
Recibido:09/05/2025 Aprobado:10/06/2025

DOI: https://doi.org/10.70208/3007.8245.v5.n2.178

Elementos micropolíticos constituyentes del habitus organizacional en la institucionalidad escolar

Florentino Silva Becerra
florentino.silva@academicos.udg.mx
https://orcid.org/0000-0002-8073-8384
Universidad de Guadalajara
México-Guadalajara

RESUMEN

Este trabajo busca explicar cómo los profesores de escuelas secundarias integran su grupalidad desde el marco institucional de la composición de grupo, donde sus acciones articuladas como espacio regulador del habitus organizacional para establecer vínculos intersubjetivos instituyendo un orden social en la escuela. Se persigue un enfoque de carácter cualitativo con una conducción etnográfica analítico descriptiva para integrar los vínculos intersubjetivos de la organización escolar. La información se recoge a través de técnicas no estructuradas mediante la observación participante y la entrevista como acercamiento a las interacciones entre profesores y profesoras que constituyen su *habitus institucional*. Se parte de que esta secuencia teórica permite establecer como premisa que todo sujeto, por ser sujeto tiene una relación de influencia en la interacción social y que esta se construye simbólicamente como condición humana, porque este se apropia de su identidad mediante la dependencia y retiene un poder que asegura su preservación constituyendo un submundo organizativo, que accedido por la micropolítica instaura lo institucional en un escenario donde los actores desarrollan sus habilidades políticas y se apropian de ésta desde la grupalidad constituyendo su espacio de lo grupal, donde la escuela se configura para legitimar su visión organizativa. Como argumento concluyente se establece que lo grupal aparece como un campo minado por las interacciones, entrecruzamientos y posicionamientos de su constitución grupal en un escenario real y posible donde se desarrolla el ejercicio del rol regulador de la vida escolar.

***Palabras clave**:* espacio de lo grupal, grupalidad, habitus organizacional, institucionalidad, micropolítica

Micropolitical elements constituting the organizational habitus in school institutions

ABSTRACT

This paper seeks to explain how secondary school teachers integrate their group structure within the institutional framework of group composition, where their actions are articulated as a regulatory space of the organizational habitus to establish intersubjective links and institute a social order in the school. A qualitative approach is pursued with analytical and descriptive ethnographic guidance to integrate the intersubjective links of school organization. Data are collected through unstructured techniques, including participant observation and interviews, as an approach to the interactions between teachers that constitute their institutional habitus. It is assumed that this theoretical sequence allows us to establish as a premise that every subject, by being a subject, has a relationship of influence in social interaction and that this is symbolically constructed as a human condition, because it appropriates its identity through dependence and retains a power that ensures its preservation, constituting an organizational underworld, which, accessed through micropolitics, establishes the institutional in a scenario where actors develop their political skills and appropriate it from the groupality, constituting their group space, where the school is configured to legitimize its organizational vision. As a concluding argument, it is established that the group appears as a minefield due to the interactions, intersections and positioning of its group constitution in a real and possible scenario where the exercise of the regulatory role of school life is developed.

Keywords: group space, groupality, organizational habitus, institutionality, micropolitics

INTRODUCCIÓN

Se establece como premisa que todo sujeto, por serlo tiene una relación de influencia y, por lo tanto, este se encuentra comprendido en su accionar conjunto en un mundo compartido, como condición de su existencia que en la interacción social se construye simbólicamente.

Por lo que, partiendo de esta visión como condición humana que, como sujeto liado por la interacción de las relaciones de poder, "invadiendo la vida enteramente" (Foucault, 1986,p. 169), de ahí que se encuentre anexo a otro por el control y la subordinación que se ejerce sobre él.

En estas relaciones producidas por las acciones humanas mediante la dependencia sujeta a un poder que asegura su preservación dando origen a una relación de influencia que genera lo que Foucault(1986) denomina biopoder, donde se regula la vida social, donde el sujeto se encuentra inmerso produciendo un orden, una norma, y una conducta social.

En estos constituyentes de la institucionalidad de la escuela donde se desarrolla la estructuración de su unidad, mediante su identidad compuestas por una superficie de convivencia, un contexto de relaciones donde no se aprecia la confrontación, sino un mundo configurado de correspondencias de unos con los otros, una organización escolar que tiene sentido institucional, un sitio donde los discursos que contienden en una dimensión por mantener una concluyente dinámica organizacional de la que se desprende una ordenación que se encuentra sitiada, donde el poder emerge como una sustancia o idealidad; una disposición no lineal de la que surge una lucha por el control, porque se trata de dar cuenta de aquellos aspectos interactivos, conflictivos, estratégicos e ideológicos de la vida organizativa; bajo la expresión de "micropolítica" que incorpora temas relacionados con los conflictos escolares, donde se constituye un submundo organizativo, que da forma a la institucionalidad y con esto germina el lado sombrío de la vida en la escuela.

Es en este escenario donde la micropolítica escolar se instaura institucionalmente; un campo de interacciones y entrecruzamientos de lo individual, de donde surgen los acontecimientos que sientan la identidad; acontecimientos y sucesos compartidos entre los sujetos que abanderan beneficios creados, el acceso y control de recursos, encabezando intereses ideológicos (Ball,1987,1990).

Intereses expuestos en discursos colegiados para la enseñanza y el aprendizaje constituyéndose en debates en defensa de sus formas organizativas, y es desde esta lógica de se constituye su organización simbólica.

Como consecuencia, estos procesos que conciertan la institucionalidad se da existencia a la cultura escolar que deviene de las políticas educativas de donde se derivan las prácticas de los miembros del colectivo compuestas en la cotidianidad escolar: la forma de enseñar, la relación con los padres de familia, con los alumnos, con los profesores y con la gestión escolar, entre otros; elementos que constituyen la institucionalidad.

En esta naturaleza de lo institucional nace una cultura conveniente, originada en una escena donde los actores desarrollan sus habilidades políticas y se apropian resignificando su espacio organizacional dentro de sus prácticas colectivas, es decir una adjudicación que da nacimiento a la grupalidad, dando vida a un *habitus institucional*.

En esta reestructuración de la cultura escolar constituida por la vigilancia y control social, al respecto Foucault (2005), manifiesta que estas centran a la institución a través de una serie de dispositivos que actúan como catalizadores que robustecen la organización institucional y, en esta ratificación se configura la escuela como una instancia socializadora donde se incuban los grupos de interés; corrientes de pensamiento que se despliegan en función de las distintas acciones que acceden una sociedad disciplinaria como la escuela, dando vida a una interacción confrontada entre lo instituido y lo instituyente, es decir lo que está y aquello que se quiere que esté.

Por esta razón la búsqueda del poder los convierte en sujetos del grupo, donde su *habitus* sé constituye en un espacio "sometido por el otro, por el control y la dependencia" (Foucault, 2000,p. 31).

Una cultura en la que el conflicto configura una experiencia que da representación a los diferentes intereses; utilidades que buscan mantener un pensamiento que confronta al otro, dando origen al conflicto y con ello el devenir de las lógicas de acción en el marco de lo institucional, y en consecuencia la creación de subculturas que intentan imponerse unas sobre otras; donde las más cercanas a la cultura

dominante absorbe a las demás. De esta manera la condición institucional parte de la relación que tiene como circunstancia con el Estado de donde se derivan las relaciones entre profesores.

Se plantea como objetivo el eexplicar cómo los profesores de una escuela secundaria integran la grupalidad desde el marco institucional de su composición en grupo integrándose mediante sus lógicas de acción articulando su identidad como espacio regulador del *habitus* organizacional estableciendo los vínculos intersubjetivos para instituir un orden social en la escuela.

Por lo que se da seguimiento a las siguientes preguntas: ¿Cómo las lógicas de acción del grupo se articulan desde el marco institucional para generar la grupalidad?

¿Cuáles son los elementos que desde la institucionalidad se vinculan con la grupalidad en la institucionalidad?

¿Cuál es el sentido de los mecanismos relacionales establecidos entre grupos de interés que da sentido a la grupalidad?

En la búsqueda de la comprobación de la siguiente hipótesis de trabajo: Las relaciones simbólicas que se establecen en la institucionalidad dan estructura a la intersubjetividad cuando estas son desarrolladas por las lógicas de la acción grupal en el marco de la institucionalidad.

De esta manera se presenta esta investigación que se aborda desde la escuela.

MATERIALES Y MÉTODOS

Este trabajo aborda una metodología de carácter cualitativo, no lineal, busca comprender desde el marco de referencia de quien actúa y, describir y analizar ideas, creencias, significados, conocimientos y prácticas en el marco de la institucionalidad de la escuela, desde dentro; enfatizando la subjetividad de los participantes, por lo que, el diseño del estudio tiende a evolucionar a lo largo del proyecto.

Se trata de un estudio etnográfico, de carácter analítico descriptivo que busca integrar la intersubjetividad que se expresa en los sujetos. Todo lo cual se construye *intersubjetivamente*, es decir, en relación con los otros. Es justamente a partir de la intersubjetividad que se construye la subjetividad en los vínculos de la organización escolar, que conforman la institucionalidad, y que da lugar al planteamiento sobre la grupalidad, donde se incuba la micropolítica, implicando una descripción densa

para obtener los significados del grupo en su propio entorno para interpretar las conductas humanas desde las perspectivas de sus miembros.

Se aborda a la observación participante y la entrevista como una práctica dentro del contexto escolar, donde se realizan las interacciones entre profesores a los que se estudia en relación a sus lógicas de acción micropolítica, para recoger sus creencias, intereses y valores, símbolos que constituyen la institucionalidad escolar.

Profesoras y profesores de escuelas secundarias públicas, que constituyen un abordaje de una parte de la realidad dependiente de una muestra de participantes voluntarios en su *habitus institucional,* donde surgen acontecimientos y sucesos compartidos entre sujetos que persiguen objetivos comunes, y que incorporan temas relacionados con los conflictos escolares configurado las correspondencias de unos con los otros para dar sentido a su organización encabezando intereses ideológicos donde se derivan las prácticas de los miembros del colectivo constituidos en la cultura escolar; la forma de enseñar, la relación con los padres de familia, con los alumnos, entre profesores, la gestión escolar, entre otros; prácticas que dan vida a un contexto escolar en una cotidianidad que constituyen toda una condición que se impone a los sujetos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El grupo en su interacción ha tejido una serie de relaciones que le permiten mantener su representación, por ejemplo, dice Vercauteren, Müller, & Cedillo (2010) las reuniones, sus discursos crean sus huellas y su historia de lo grupal que le permiten configurar un mapa de relaciones de fuerzas al interior del grupo; relaciones de todos estos elementos que han creado las condiciones para incorporarse a su proyecto de lo grupal.

En estas relaciones, existen conexiones que configuran una relación que une a los participantes y que, aunque existan diferencias en la competición de los grupos estos mantienen lazos que los identifican y que les permite unirse de acuerdo con la circunstancia.

El grupo establece sus propias "*lógicas de acción*"(Bacharach y Mundell,1993), porque estos conjuntan las identidades siempre encaminadas a la suma de miembros, es decir aun cuando parece que son

acérrimos enemigos como grupos de confrontación en el contexto de lo institucional, estos se encuentran interconectados; es decir, el grupo es también un lugar por donde "se filtra lo ideológico ya que es un producto y un espacio permeable a las representaciones de cada individuo y a las determinaciones del contexto social en el que se encuentra insertado" (Ávila, 2001,p. 31).

Ávila (2001) continúa diciendo que, este es el resultado de un lugar operativo que se erige desde le vínculo intersubjetivo, o sea que, existe esa relación entre las subjetividades grupales que dan nacimiento a la interconexión grupal, y es el contexto institucional quien lo favorece.

De acuerdo con Fernández (2002) el grupo tiene un objetivo común que se manifiesta en un espacio táctico dónde se da la producción grupal, vía la resolución de conflictos; un espacio de simbolización que proyecta un cambio en un movimiento dialéctico (Pichón Riviere, 1978).

Es decir, un nuevo producto o estructura imaginaria donde se generan sus propias leyes de organización que determina el funcionamiento grupal ajeno a la voluntad de sus miembros vistos como individualidades automatizadas (Ávila, 2001,p. 30).

Al respecto, Blase y Blase (1994) asienta el caso de los directivos de educación básica que refieren que estos tienen como estrategias políticas de poder las alabanzas, en otras palabras, el hacer sentirse bien a los profesores de forma pública para atraer la confabulación de las metas, es decir manejan simbolismos para dar sentido a su poder, un performance de lo cotidiano en la escuela donde el ejercicio de la función representativa "refleja, resiste, y renueva las relaciones de poder" (Rai, 2015,p. 1181).

Esto es al interior de la institución, donde se construyen espacios de legalidad y democracia que coexisten en las conveniencias de las formas en las que se utilizan los espacios y los lugares, así como "las palabras, los guiones y los discursos, para ejercer la representación" " (Rai, 2015,p. 1181).

En este mismo sentido Greenfield (1991) examinó las bases para el desarrollo de una cultura política colaborativa, de esta manera las relaciones demuestran la importancia de la micropolítica en la vida escolar. De este entramado surgen las "*batallas de poder*" Osborne (2004), una compleja red interacciones micropolíticas (Spaulding,1994).

En estas lógicas simbólicas aparece la autoridad, porque esta es parte de la institucionalidad que conforma a la escuela; la confrontación entre los dos grupos permite la fricción por la lucha del poder. La institucionalidad se encuentra en las acciones cotidianas orientadas a las decisiones y actividades de todos aquellos que actúan en esta, un mundo de sistemas simbólicos e imaginarios (Kaës, et al., 1989) Por lo que, en consecuencia, estos procesos estructuran el espacio institucional donde derivan las prácticas de los miembros del colectivo en un "paradigma de lo grupal" que se constituye en sus ritmos, sus formas, sus relaciones, sus encuentros, sus rutinas, sus usos del tiempo, sus expresiones, de toda una condición que se impone a los sujetos (Trilla, 1985).

Las expresiones como "nos ven como los que estamos a favor del director" revelan la presencia de la división en la organización escolar de que se fragmenta en las formas de pensar y hacer, donde se conserva al poder como una característica organizativa (Sarason, 2003).

Estas relaciones de poder restan esfuerzos a cualquier intención de cambio en la organización escolar que no sea establecida desde el grupo institucional, un espacio en el que se debe "reconocer e intentar cambiar las relaciones de poder, especialmente en instituciones tradicionales complejas, es una de las tareas más complicadas que los seres humanos podemos emprender"(Sarason, 2003, pp.35-36).

Un sujeto que actúa en las relaciones grupales que se configura en un proceso que le da forma de acuerdo con "las necesidades y los objetivos pertenecientes a la estructura social, en la cual el sujeto es producido" (Blase, 1991,p. 98).

Donde esta necesidad está orientada, transformada, manipulada y modificada según los objetivos dominantes en la estructura de los grupal que configura "sujetos aptos para posibilitar la continuidad del sistema de relaciones sociales" (Blase, 1991,p. 98).

Este espacio de lo institucional, un espacio lleno de símbolos que el grupo en su actuación performance cotidiana "refleja, resiste, y renueva las relaciones de poder" (Rai, 2015, p.1181), en esta representación simbólica ligada a la construcción de liderazgos grupales emergen de donde se moldea el actuar de los miembros del grupo a través de sus rituales (Pitkin,2004, 103).

En este contexto los simbolismos producto de su actuación reconocen los liderazgos de los grupos (Pitkin 2004), logrando la identificación de sus miembros y de esta manera se marcan los reconocimientos, una representación simbólica, pero sin cuestionar de manera racional el proceso de representación ni sus propias reacciones ante los símbolos con los cuales asocian ciertas respuestas afectivas generadas a través de la repetición y costumbre (Dovi 2015).

Estas acciones permiten la delineación grupal un espacio donde se transforman paulatinamente las relaciones y los vínculos de los participantes; como un lugar de intersección de los primeros (Saidón, O., Heras, A. I., & Kendelman, G., 2020).

Una zona de poder que es lo que los conserva como una propiedad de la clase social que los distingue en un espacio de conquista de sus territorios dominados y que se convierten en objetos de conservación grupal desde donde su estructura y hace presencia en la participación de los miembros del grupo quienes han teniendo como base la actividad conjunta desde donde entretejen un sistema de vínculos interpersonales que no puede ser entendido como una simple reproducción de individualidad; sino como portador de un "individual" redimensionado desde "su ubicación física y presencia psicológica en un contexto grupal específico" (Ávila, 2011, p. 31).

En este espacio de construcción y consolidación del grupo, en este sentir de los individual, en la conservación de sus derechos como grupo de poder que da vida a sus hacer en la escuela desde donde surge la grupalidad construida a través de los posicionamientos ideológicos del grupo, entendida como una "emergencia totalizadora de sujetos en el que el otro existe para todos y cada uno, y no necesariamente de forma directa y personal sino como representante de lo humano, semejante y diferente a la vez (Ávila, 2001, p. 31).

Un intercambio singular e irrepetible en un proceso grupo-contexto ya que "el grupo es hablado por el argumento del drama social" (Fernández, 1992,p.32).

El seguir lo institucional, significa la instauración de la organización escolar, porque en ella se encuentra el poder que mantiene la lucha, el manejo de los tiempos entre los grupos que integra las lógicas de acción.

Pero… el grupo enfrenta también fracturas; fragmentaciones que lo constituyen y que significa su debilidad por lo que, la relación marcada entre los dos grupos compone la institucionalidad escolar, una manifestación que se presenta dentro del marco de la grupalidad, porque para tener poder hay que acercarse al poder y, en este caso al poder institucional que es quien establece la división grupal.

Esto permite la actuación de la institucionalidad donde la autoridad avanza entre los dos grupos de interés; es a raíz de la contienda por el control del grupo mayoritario en el que estos se señalan y hacen notar su confrontación.

En contraste se presenta una división de pensamientos lo que conlleva a una identificación por la lucha del poder organizacional que marca la arena de la institucionalidad.

En esta acción social que incorpora motivaciones y propósitos del grupo institucional (Farfan, 2009), señala el espacio que le es útil para generan los símbolos que posibilitan la reproducción de la acción intersubjetiva, donde se hace notar para identificarse como grupo de poder, como grupo fortalecido por lo institucional. De ahí que " toda relación de fuerzas sea una relación de poder" (Foucault, 1986, p. 123).

Esta relación institucional es "una acción sobre las otras acciones, sobre acciones posibles, sobre acciones futuras o presentes" (Foucault,1988, p.77).

El grupo pues, se va delineando como un proceso más amplio que la mera reunión de individuos. Porque desde su dinámica, se torna en un espacio donde se "transforman paulatinamente las relaciones y los vínculos de los participantes; como el lugar de intersección de los primeros" (Saidón, O., Heras, A. I., & Kendelman,2020,p.32).

En el espacio de donde provienen las lógicas de acción (Hoyle,1986), aborda a la vida institucional de la que se deriva la micropolítica como el espacio que opaca la vida de las escuelas, donde aparecen los individualismos que dan nacimiento a los posicionamientos ideológicos que legitiman su visión organizativa para promover sus intereses convirtiéndose en "producto del sentido común, valores y normas que se corresponden con los intereses de la clase política en el poder y con la función legitimadora de la escuela" (Martínez, 2006, p. 12).

En esta condición institucional se encuentra la escuela integrada por un conjunto de imágenes y de representaciones producidas por cada sujeto que integra el grupo institucional que da color a sus relaciones; entonces el poder en la organización se adquiere cuando un sujeto o un grupo de sujetos tiene la capacidad de hacer predominar su punto de vista o enfoque en la existencia institucional.

Por consiguiente, el nacimiento de la micropolítica desde los posicionamientos ideológicos se define con sus propias características dependiendo de la institucionalidad de donde se desarrolla la escuela, producto de las relaciones entre los diferentes grupos e individuos, que lógicamente se "pueden producir en cualquier nivel de la organización" (Blase, 1991,p. 11).

Porque las escuelas controlan a sus miembros y son comunidades profesionales (Collins,et al. 1979), donde elaboran sus propias reglas del juego, de las que se derivan distintos símbolos de control en función de todo el entramado de intereses que cada escuela da forma desde el control de la organización, es decir lo que Bacharach y Mundell (1993) llama "*lógicas de acción*" que integran un esquema inseparable de ideas, creencias y tomas de posturas ante las diferentes situaciones que se plantean en la organización, y que la estructura de la escuela va a reproducir en su diversidad de límites, debido a la relativa autonomía que posee.

Entonces, lo institucional cultiva lo grupal, porque los acontecimientos son cruzados por las subjetividades que al conectarse por las lógicas de acción se convierten en intersubjetividades sociales que permean la escuela constituyendo lo institucional que, nos acerca a un abordaje dialéctico en una moldura de un paradigma de la complejidad.

En la institucionalidad aparece la grupalidad como un campo minado por las interacciones y entrecruzamientos de posicionamientos de lo individual y lo grupal, en donde lo social da pie al surgimiento de sucesos y procesos compartidos entre sujetos que persiguen objetivos comunes, donde se median las prácticas y las percepciones del profesorado, así como sus elementos compartidos que definen la cultura escolar (Atkinson, 2011), de esta manera emerge la grupalidad, esa vinculación de unos con otros: sujetos a una red de identificaciones que funcionan y que dan sentido al aparato psíquico(Freud,1984), en esta vinculación del uso con los otros de acuerdo con Kaës (2000) integra un

trabajo psíquico de donde se desprenden los vínculos intersubjetivos que producen formaciones tanto grupales como singulares y, de esta manera el grupo conforma un dispositivo de otro nivel como lo es la grupalidad que parte de las relaciones del yo con el otro y, por lo tanto, tendría una cualidad inconsciente.

En este marco conceptual permite preguntarse: ¿Cómo se integran los vínculos intersubjetivos en la escuela? ¿Por qué la grupalidad tiene una cualidad inconsciente?

Decir que, el espacio escolar es un espacio institucional, porque en ella los profesores no solo ocupan éste, sino que también se desarrollan generando sus dinámicas de poder a través de su apropiación, una habito existencial.

Y en esta relación se integran estas conexiones entre sujetos que se vive de manera involuntaria, porque de esta relación conjunta el profesor encuentra en su accionar un mundo compartido para el desarrollo de su juicio crítico, una circunstancia para su objetividad y en este hacer con los otros se construye simbólicamente. Y, en este abordaje de la organización escolar no se puede dilucidar a la escuela sin hurgar en la cultura que "moldea el pensamiento de sus agentes" (Kaës, et al., 1989,p. 89), sistema de valores y normas, un sistema de pensamiento y acción que entretejida se reconstruye en el ámbito de la institucionalidad, donde ciertas reglas se materializan en un mundo de significaciones que evidencian una serie de prácticas de poder sustentadas en su "autonomía efectiva de las formas y de los medios subjetivos de significación" (Johnson, 2004, p. 42).

De esta manera en el mundo de la realidad social donde la "producción de cultura", que se manifiesta en el discurso; un complejo énfasis en la comprensión del poder y la política a partir de considerar como base un mundo o realidad social que es construido de forma textual o discursiva.

Por lo que, este *habitus organizacional* conlleva a preguntarse ¿Cómo la micropolítica se encuentra entrelazada con la institucionalidad? ¿Cómo los grupos de poder construyen la institucionalidad?

Al respecto dice Farfan (2009) que la acción social en su interpretación incorpora las motivaciones y propósitos del grupo, así como sus mecanismos relacionales que generan los símbolos que posibilitan la reproducción de la acción intersubjetiva, es decir los significados compartidos que los actores ejercen

en sus prácticas de relación que se enriquecen conjuntamente, y como consecuencia operan sus hábitos organizacionales, dando como resultado una construcción simbólica y, en ella se encuentra la producción del sentido que es la que los guía en su proceso recíproco.

En estos objetos compartidos producidos por el grupo se construyen en su conciencia, derivando un significado que se encuentra en la relación de los actores, donde se constituye el significado que integra su pensamiento que ofrece una perspectiva de justificación y validación del "otro" permitiendo una sincronía interpersonal que se expresa en la vida escolar; relaciones sociales, a partir de las cuales se teje una red de percepciones de la realidad que permea la organización escolar de donde se derivan los elementos productores del sentido.

CONCLUSIONES

La estructuración del mapa de relaciones permite generar elementos de interconexión grupal, porque aun siendo diferentes existen compendios de identidad que los enlazan para incorporarse a un proyecto de lo grupal, esta lleva a identificar fuerzas de unión como grupo, porque la suma de miembros es objeto del grupo, desde lo ideológico como espacio permeable del vínculo intersubjetivo que dan nacimiento a la interconexión de lo grupal.

El grupo persigue su objetivo común en su espacio que proyecta un cambio en un movimiento dialéctico, un movimiento de transformación un producto o estructura imaginaria donde se generan sus propias leyes de organización que determina el funcionamiento de la organización institucional, donde aparecen símbolos como las alabanzas públicas.

Las lógicas simbólicas en las relaciones demuestran la importancia de la micropolítica de las que surgen las batallas por el poder institucional en un mundo de sistemas simbólicos imaginarios desde donde se estructura la teoría pedagógica de la escuela, estructurando el "paradigma de lo grupal"

El espacio institucional de actuación performance renueva las relaciones de poder ligada a la construcción de los liderazgos grupales donde estos rituales moldean el actuar de los miembros del grupo de poder que engendra a la grupalidad que deviene como consecuencia de desarrollo del grupo en el espacio instituciona.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Atkinson, Q. D. (2011). Phonemic diversity supports a serial founder effect model of language expansion from Africa. *Science*, 332, 346-349. http://dx.doi.org/10.1126/science.1199295

Ávila, M. (2001). ¿Por qué el grupo en la psicología social? *Revista cubana de psicología* Vol. 18, No.1.

Bacharach, S. y Mundell B. (1993). "Organizational politics in school: micro, macro, and logics of action", *Educational Administration Quarterly*, 29 (9): 423-452

Ball, S. (1989): *La micropolítica de la escuela. Hacia una teoría de la organización escolar*. Paidós/MEC.

Ball, S. (1990). La perspectiva micropolítica en el análisis de las organizaciones educativas. I *Congreso Interuniversitario de Organización Escolar.* PPU.

Blase, J. (1991). (Ed.). *The politics of life in schools: Power, conflict, and cooperation*. Sage.

Blase, J., & Blase, J. (1994). *Empowering teachers: What .successful principals do.* Newbury.

Diamond, A. (2013). Funciones ejecutivas. *Revista anual de psicología* , *64* (1), 135-168. https://doi.org/10.1146/annurev-psych-113011-143750

Dovi, S. (2015). Hanna Pitkin, the concept of representation.

Farfán, R. (2009). *La sociología comprensiva como un capítulo de la historia de la sociología.* Sociológica (México), 24(70), 203-214.

Fernández Enguita, M. (1992). Poder y participación en el sistema educativo: sobre las contradicciones del sistema escolar en un contexto democrático. *Poder y participación en el sistema educativo: sobre las contradicciones del sistema escolar en un contexto democrático*.

Fernández, A.M.(2002).*El campo grupal.* Nueva visión.

Foucault, M. (1988). *Historia de la sexualidad, la voluntad de saber.* Siglo XXI.

Foucault, M. (2000). *Un diálogo sobre el poder.* Alianza editorial.

Foucault, M. (2005).*El orden del discurso*. Fabula Tusquets.

Freud, S. (1984). Uber coca. *Journal of Substance Abuse Treatment*.

Greenfield, PM (1991). Lenguaje, herramientas y cerebro: La ontogenia y la filogenia del comportamiento secuencial organizado jerárquicamente. *Ciencias del Comportamiento y del Cerebro, 14* (4), 531–595. https://doi.org/10.1017/S0140525X00071235

Johnson, R. (2004). "O qué é, afinal, Estudos Culturais? En *O que é, afinal, Estudos Culturais?*, editado y coordinado por Tomaz Tadeu da Silva. Belo Horizonte: Autêntica.

Kaës, R. (2000). *Las teorías psicoanalíticas del grupo*. Buenos Aires: Amorrortu.

Kaes, A. (1989). *From Hitler to Heimat: The return of history as film*. Harvard University Press.

Kaës, R., Bleger, J., Enriquez, E., Fornari, F., Fustier, P., Rousillon, R., & Vidal, P. (1989). La institución y las instituciones: estudios psicoanalíticos. In *La institución y las instituciones: estudios psicoanalíticos* (pp. 255-255).

Martínez, D. R. (2006). Dimensión institucional, cultural y micropolítica: claves para entender las organizaciones educativas. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, *9*(1), 1-14.

Osborne, J. (2004). *An introduction to Game Theory*. University the Toronto.

Pavlovsky, E. (1984). Lo fantasmático social y lo imaginario grupal (1) *Clínica y Análisis Grupal, 8* (34), 471–481.

Pichon-Rivière, E. (1978). Acerca del vínculo. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, (58), 13-22.

Pitkin, H. F. (2004). Representation and democracy: uneasy alliance. *Scandinavian Political Studies*, *27*(3), 335-342.

Rai, S. M. (2015). Political performance: A framework for analysing democratic politics. *Political Studies*, *63*(5), 1179-1197. DOI: 10.1111/1467-9248.12154.

Saidón, O., Heras, A. I., & Kendelman, G. (2020). Grupos, teoría y técnica. *Ediciones INCLUIR*.

Sarason, B. (2003). *El predecible fracaso de la reforma educativa.* Octaedro.

Spaulding, A. M. (1994). *The micropolitics of the elementary classroom*. Unpublished doctoral dissertation.Lubbock.

Trilla, J. (1999). *Ensayos sobre la escuela*. Laertes

Vercauteren, D., Crabbé, O., & Müller, T. (2018). *Micropolitiques des groupes: pour une écologie des pratiques collectives. Amsterdams*.